

Deportes P. 35 a 52

El Langreo cae en casa (1-2) con el Sporting B y el Caudal empatan en Ceares (2-2)



Ketu pugna con Marcos Trabanco por un balón, ayer, en Mareo. | Juan Plaza

El buen papel de los canteranos y de la unidad B, claves para el optimismo en el Sporting de cara al play-off

“De peores hemos salido”, afirman desde el Oviedo ante su arranque de año más flojo en las tres últimas décadas

Salud pide a las enfermeras de las UCI que anulen sus descansos para frenar el virus

El Colegio de Enfermería ofrece 170 voluntarios para reforzar la vacunación

● Grado y Lena, pendientes de una prórroga de su cierre perimetral

La industria asturiana paga por la luz el doble que las fábricas de Francia

Página 25

Investigan la muerte de un auxiliar del Hospital de Jove de 26 años que ya había pasado el covid

Oviedo

La falta de personal en la sanidad asturiana para frenar la pandemia empieza a ser angustiosa. La Consejería de Salud ha pedido voluntarios entre el personal de enfermería de las UCI para que suspendan sus descansos y sigan trabajando para atender a los hospitalizados por covid. Mientras, el Colegio de Enfermería ha presentado al Principado una lista con 170 profesionales que trabajan para las mutuas y que se ofrecen para reforzar la campaña de vacunación. En cuanto a las restricciones, Grado y Lena están pendientes de una prórroga.

Páginas 11 a 14

La apertura de Fuentes de Invierno vuelve a demorarse, esta vez por la avería de un transformador

Página 3

El precio de los pisos en Langreo sube ligeramente pese al impacto de la crisis sanitaria

Página 5

Bárceñas afirma que negoció su silencio con el actual equipo de Casado y el PP lo niega

Página 22



“Monty”, un cuidador más en el geriátrico de Felechosa. El geriátrico del Montepío en Felechosa (Aller) ha ampliado plantilla con “Monty”, un pastor alemán que, desde hace unas semanas, convive con los residentes y participa en las terapias que se realizan en el centro. “Se ha convertido en un gran apoyo para los usuarios. Es muy empático, muy sociable y aprende muy rápido”, explica la directora de la instalación, Raquel Villa. En la imagen, José Martín, uno de los residentes, coge la pata del animal, en su habitación del geriátrico de Felechosa. | Página 8

Los padres cargan contra la educación semipresencial: “Nadie controla a los niños”

Las familias rechazan una solución contra la pandemia que afecta a 13.500 alumnos

Última página

“Hay una vergonzosa inquina contra Riopedre”, estalla su abogada tras la salida de Otero

El exconsejero encarcelado no logra el tercer grado por enfermedad como su exsubalterna

Página 15

"Monty", el cuidador canino de ancianos

Un pastor alemán convive con los residentes y participa en las terapias del geriátrico del Montepío en Felechosa



"Monty" hace compañía a Sara Baragaño, una de las residentes del geriátrico de Felechosa, en su habitación. | Montepío

Felechosa (Aller),
Andrés VELASCO

El geriátrico del Montepío en Felechosa tiene un nuevo trabajador. Y aunque todos son especiales, esta última incorporación es más singular que las demás. A la plantilla de un centenar de personas se ha incorporado "Monty", que, a sus seis meses, es ya uno de los activos más importantes del centro. Se trata de un pastor alemán con el que el Montepío ha iniciado un programa de terapia canina y que, en sus pocas semanas en Felechosa, ya se ha ganado el cariño y el amor de residentes y personal. Su participación en las terapias con los usuarios está siendo todo un éxito y ya se ha convertido en el "jefe" del geriátrico.

"Monty" tiene su habitación en el área de discapacidad del centro. Precisamente estos pacientes son los que se encargan de cuidar al cachorro. Como cualquier trabajador de la residencia, el perro no solo hace su labor terapéutica, sino que también tiene sus momentos ocio y de descanso, y también tendrá vacaciones. Uno más, aunque un poco más peludo.

Monty llegó hace unas semanas a Felechosa. La residencia del Montepío ya había trabajado alguna terapia canina con una asociación que pasaba por el geriátrico una vez a la semana. Pero por la cabeza de su directora, Raquel Villa Posada, pasaba el hacer del proyecto algo más estable. La pandemia obligó a paralizar las actividades que se venían desarrollando. Y fue cuando surgió la posibilidad de adoptar y emplear a "Monty".

La responsable de la residencia explica que ya llevaba dándole vueltas a la idea desde hace tiempo, cuando contactó con la educadora Laura García Vera, una adiestradora que es hoy la que se encarga de trabajar con "Monty". "Ella nos habló hace tiempo de esta po-

sibilidad, la de buscar un perro que residiese con nosotros. Y surgió la oportunidad de 'Monty'", explica Raquel Villa, que añade que el animal, desde el primer día, se ha mostrado como el perro perfecto: "Es muy empático, muy sociable y aprende muy rápido".

La aventura en la que se ha embarcado la residencia de Felechosa no es baladí. Aunque ya hay experiencias similares en otros sitios, hay que tener un alto grado de responsabilidad. "Tienes que garantizar los hábitos higiénicos y alimentarios del animal y no deja de ser uno más en la residencia", indica la directora.

Y es que "Monty" no solo es un animal de compañía, sino también un trabajador activo del complejo. La idea es que participe en las terapias de todos los ámbitos: desde las de animación hasta el trabajo con los fisioterapeutas. Y para ello, la educadora Laura García está trabajando con la plantilla del Montepío para darles las formaciones básicas para que puedan emplear al perro en cada una de sus áreas. Fundamentalmente su labor será dar apoyo emocional, pero no se quedará ahí.

Pero, ¿donde vive "Monty"? Desde un principio se pensó en integrarlo con los residentes, de forma que ellos fueran responsables, siempre bajo supervisión, del animal. Vive en el área de discapacidad y son sus internos los que se turnan para cuidarlo. Y para velar para que se respeten sus horarios y descansos. La integración del animal va rodada, pero antes de eso todos recibieron charlas de formación.

"Hay que saber como manipular al perro, de forma que no sufra lesiones o se le haga daño, por ejemplo, o que no le den comida", explica Raquel Villa, para añadir que otro de los puntos a tener en cuenta en una residencia es que



Desde arriba, el perro juega a la pelota con Manuel Cristóbal; "Monty", con su adiestradora Laura García, se deja cepillar por Carmen Iglesias, y Petra Santamaría presenta a su familia la mascota. | Montepío

"no haya problemas con bastones". "Un alto porcentaje de nuestros residentes usan bastones, así que no sería bueno que se produjese cualquier incidente", apunta la responsable del geriátrico.

También se ha tenido en cuenta a las personas a las que no le gustan los animales. "No queríamos que este proyecto fuese molesto para nadie y por eso se creó un listado con la gente a la que bajo ningún concepto se va a visitar con el perro, ni a tener contacto con él", apunta Villa Posada.

Pero el grueso de los residentes están encantados. La presencia de "Monty" ha sido un balón de oxígeno para muchos de ellos y ha llevado la alegría a la residencia en unos tiempos en los que es bastante complicado. "Hace una labor emocional increíble y hay un perfil de pacientes, los encamados, con los que el trabajo es brutal", apunta la directora de la residencia. "Monty" pasa por las habitaciones a visitar a sus "compañeros de piso" y estar un rato con ellos.

"Se han dado situaciones muy especiales, como la de una paciente invidente, que está en la cama, y con la que el perro se echa y se deja acariciar para que sienta el calor y el cariño", apunta la directora.

"Se ha convertido en un gran apoyo para los usuarios", explica la directora de la residencia

"Monty" se ha ganado un hueco importante en el día a día de la residencia. Juega con los pacientes, se deja cepillar por ellos, los acompaña... "Es increíble como socializan en un momento en el que además tenemos las visitas cerradas y el perro se ha convertido en uno de los grandes apoyos de las personas mayores", indica la directora del centro. Tanto es así que muchos pacientes quieren tener a "Monty" durante las videollamadas con sus familias para presentárselo a sus seres queridos.

Y cuando no trabaja, el perro tiene su espacio. "Tiene una cama, sus juguetes, su comida, su agua... Es muy importante que se respeten sus descansos y su horario de trabajo para que no sufra estrés, porque el animal, cuando está con los residentes, sabe que está trabajando", apunta Raquel Villa. Que es uno más de la plantilla también se nota en que "Monty" tendrá también vacaciones: la idea es sacarlo de la residencia quince días en verano y otros quince durante el invierno.

Apenas ha cumplido seis meses, pero este perro se ha convertido ya en una pata fundamental para la vida de los más de 150 residentes del geriátrico de Felechosa. También para sus trabajadores. Y es que si dicen que el perro es el mejor amigo del hombre, "Monty" es un fiel ejemplo de ello.